



Gilad Atzmon

Tras el supuesto suicidio de Jeffrey Epstein la semana pasada, hemos sido inundados por un tsunami de narrativas que no se adhieren a los cambiantes informes oficiales de su muerte. Presuntamente, algunos de los secretos íntimos de las personas más poderosas de este planeta serán enterrados con Epstein. Mientras que es racional creer que personas lo suficientemente poderosas para empobrecer continentes o lanzar guerras mundiales que matan a decenas de millones podrían fácilmente organizar la muerte de un solo criminal sexual registrado en una celda de la prisión de Nueva York, cualquiera que propuso tal escenario, por muy plausible que fuera, fue inmediatamente acusado de ser un " [teórico de la conspiración](#) "

La "teoría de la conspiración" es la forma en que los medios de comunicación dominantes caracterizan cualquier narrativa que difiere de su forma de informar sobre la línea oficial. ¿Qué es una teoría de la conspiración? ¿Se puede definir en términos categóricos? ¿Puede una teoría de la conspiración ser validada de manera forense o refutada por medios similares? ¿Qué criterios se pueden utilizar para diferenciar entre una teoría de la conspiración y las reflexiones teóricas?

Comentario: Hacer esas preguntas lo convierte a uno en un teórico de la conspiración. En resumen, cualquiera que piense en vez de reaccionar como programado o instruido.

La calificación de una teoría como "conspiratoria" es un intento de desacreditar a su autor o autores y negar su validez. Una "teoría de la conspiración" generalmente implica una tesis explicativa que apunta a un complot malévolo que a menudo involucra a una parte interesada secreta. El término "teoría de la conspiración" tiene una connotación peyorativa: su uso sugiere que la teoría apela al prejuicio y/o implica una narrativa descabellada y sin fundamento basada en pruebas insuficientes.

Aquellos que se oponen a las teorías de la conspiración argumentan que tales teorías se resisten a la falsificación y son reforzadas por el razonamiento circular, que tales teorías se basan principalmente en creencias, en oposición al razonamiento académico o científico.

Pero esta crítica tampoco se basa exactamente en principios académicos válidos. No son sólo las "teorías de conspiración" las que se resisten a la falsificación o se refuerzan con razonamientos circulares. El filósofo Karl Popper, que definió el principio de la falsificación, mantendría categóricamente que el psicoanálisis freudiano y el marxismo fracasan por las mismas razones. El complejo de Edipo, por ejemplo, nunca ha sido probado científicamente y no puede ser falsificado o validado científicamente. El marxismo también se resiste a la falsificación. A pesar de las predicciones "científicas" de Marx, la revolución proletaria nunca ocurrió. Personalmente nunca me he encontrado con nadie que se refiera a Marx o Freud como "teóricos de la conspiración". La resistencia a la falsificación y el "reforzamiento del razonamiento circular" son rasgos de teorías no científicas y no se aplican sólo a las "teorías de conspiración".

El [Oxford English Dictionary](#) define la teoría de la conspiración como "la teoría de que un evento o fenómeno ocurre como resultado de una conspiración entre partes interesadas; especialmente una creencia de que alguna agencia encubierta pero influyente (típicamente política en motivación y opresiva en intención) es responsable de un evento inexplicable".

El diccionario de Oxford no establece los criterios que definen una teoría de la conspiración en términos categóricos. La historia de la humanidad está saturada de referencias a tramas ocultas lideradas por partidos influyentes.

El problema de refutar las teorías de la conspiración es que a menudo son más elegantes y explicativas que las narrativas oficiales que compiten entre sí. Estas teorías tienden a atribuir la culpa a las potencias hegemónicas. En el pasado, las teorías de la conspiración eran populares sobre todo entre los círculos marginales, y ahora se están convirtiendo en algo común en los medios de comunicación. Las narrativas alternativas se difunden ampliamente a través de los medios sociales. En algunos casos, han sido difundidos por los medios de comunicación oficiales e incluso por el actual presidente estadounidense. Es posible que el rápido aumento de la popularidad de las teorías explicativas alternativas sea un indicio de una creciente desconfianza hacia la clase dominante actual, sus ideales, sus intereses y su demografía.

La respuesta a la historia del suicidio de Jeffrey Epstein es ilustrativa. La narrativa oficial provocó una reacción que fue una mezcla de incredulidad expresada en sátira e inspiró una plétora de teorías que intentaron explicar la saga que se había convertido en el mayor escándalo sexual en la historia de Estados Unidos y más allá.

La pregunta obvia es ¿qué ha llevado al aumento de la popularidad de las llamadas "teorías de conspiración"? Yo iría más allá y preguntaría, ¿por qué una sociedad que dice ser "libre" se ve amenazada por el surgimiento de narrativas explicativas alternativas?

En realidad, la pregunta es en sí misma engañosa. Nadie tiene miedo de las "teorías de la conspiración" per se. No será arrestado ni perderá su trabajo por ser un "negador del cambio climático".

Usted puede especular e incluso negar el alunizaje tanto como quiera. Es libre de especular sobre el asesinato de Kennedy mientras no mencione al [Mossad](#) . Incluso puede sobrevivir siendo un luchador de la verdad sobre el 11-S y acoger tantas narrativas alternativas como quiera. Sin embargo, la sugerencia de que "

[Israel estuvo detrás del 11-S"](#)

lo meterá en serios problemas. Examinar "Los Protocolos de los Sabios de Sion" como una pieza ficticia de la literatura,

[por profética que pueda ser](#)

, puede llevar al encarcelamiento en algunos países. Excavar en el verdadero origen del bolchevismo y la demografía de la revolución soviética es prácticamente un acto suicida. Decir la verdad sobre

[el acuerdo de Hitler con la agencia sionista](#)

resultará definitivamente en su expulsión del partido laborista británico y se le acusará de ser, [como mínimo, conspiratoriamente teórico](#)

Sospecho que uno puede desviarse de la narrativa oficial y especular en tramas ocultas sobre cualquier tema, excepto probablemente los relacionados con los judíos.

Aquí es donde las cosas se complican porque no hay conspiraciones judías; todo se hace al aire libre. Israel, el sionismo, las instituciones y los individuos judíos operan a la vista del público y no ocultan sus acciones. AIPAC no intenta ocultar su agenda ni los políticos electos de Estados Unidos hacen un esfuerzo para cubrir su descarada capitulación en las

conferencias de AIPAC. El hecho de que los Amigos Laboristas de Israel estén actuando [en contra del Partido Laborista y de su líder elegido democráticamente](#) es una noticia importante. Los aviones israelíes que atacaron el USS Liberty el 8 de junio de 1967 estaban decorados con símbolos judíos. Jeffery Epstein no disfrazó su "Isla pedófila". Operaba al abiertamente. Me temo que no hay muchas pruebas de conspiraciones judías. Pero hay mucha evidencia de la supresión institucional de cualquier intento por discutir algo de esto. El orden del día de AIPAC es abiertamente declarado, y criticar su orden del día está estrictamente prohibido. Lo mismo se aplica a otras actividades de los grupos de presión israelíes, a los crímenes de guerra israelíes e incluso a los crímenes cometidos por individuos judíos. El poder judío, como yo lo defino, es el poder de suprimir la discusión sobre el poder judío.

Por razones obvias, los judíos están alarmados por teorías que se centran en su política, cultura, religión, folclor, etc. Parece que los cuerpos judíos han sido lo suficientemente enérgicos como para silenciar la mayoría de los intentos de criticar la política judía e israelí. Esto lleva a la pregunta de por qué los judíos, el sionismo y el judaísmo son tan a menudo objeto de teorías conspirativas. ¿Se trata de ese prejuicio antisemita otra vez o quizás haya algo sobre la ideología, la cultura y la política judía que invita a tales teorías? Vale la pena consultar [TheUnitedStates of Paranoia: A ConspiracyTheory](#) (Los Estados Unidos de paranoia: Una teoría de la conspiración), de Jesse Walker. Según Walker, hay cinco tipos de teorías de conspiración:

- El "Enemigo Exterior" se refiere a teorías basadas en personajes que supuestamente conspiran contra una comunidad desde fuera.
- El "Enemigo Interior" encuentra conspiradores acechando dentro de la nación, indistinguibles de los ciudadanos comunes.
- El "Enemigo de Arriba" involucra a personas poderosas que manipulan los eventos para su propio beneficio.
- El "Enemigo de Abajo" presenta a las clases bajas que trabajan para derribar el orden social.
- Las "Conspiraciones Benévolas" son fuerzas angélicas que trabajan entre bastidores para mejorar el mundo y ayudar a la gente.

Es bastante fácil darse cuenta de que cada uno de los tipos de conspiración de Walker describe un aspecto abiertamente manifestado de la política, cultura o religión judía.

El "Enemigo Exterior" podría ser una reacción patriótica/nacionalista estadounidense legítima a la dominación extranjera de la política exterior estadounidense. Este tipo de argumento está respaldado por estudios académicos bien documentados como el de [Mearsheimer y Walt](#) ,

así como el de

[James Petras](#)

, que estudió el Lobby de Israel y su impacto. Esta hostil dominación extranjera ha sido explorada por varios medios de comunicación, incluyendo la exposición de Al Jazeera sobre el Lobby de Israel tanto en

[Gran Bretaña](#)

como en los

[Estados Unidos](#)

. La actual administración estadounidense y su política sesgada a favor de las posiciones israelíes da crédito a quienes ven a Israel como el "enemigo exterior". Sin embargo, nada de lo anterior se ha "conspirado" entre bastidores. Todo se hace al aire libre. Simplemente no se puede discutir abiertamente.

El "Enemigo Interior" podría fácilmente señalar el intenso trabajo de los defensores de Israel, los grupos de presión judíos (AIPAC, J Street, etc.) y los chiflados israelíes dentro de la política estadounidense y otros países occidentales (Gran Bretaña, Francia, etc.). De manera similar, aquellos que defienden los valores cristianos profundos pueden identificar a los [elementos progresistas judíos](#)

como el enemigo de su estilo de vida conservador. Lo mismo se aplica a los defensores antiinmigrantes que ven a los

[partidarios judíos proinmigración](#)

como sus enemigos internos. El papel prominente de Kushner y su proximidad al presidente no ayuda a despejar las dudas sobre el llamado "enemigo interior". Pero el lobby judío en Estados Unidos es ruidoso y provocativo y los progresistas judíos y los partidarios proinmigración son al menos igual de ruidosos. Kushner no oculta su afiliación con Chabad ni sus simpatías sionistas. No hay una trama oculta; sin embargo, no se puede hablar de esto abiertamente.

El "Enemigo de Arriba" es una descripción adecuada de la órbita cercana de Epstein y su alta conectividad dentro de las clases dominantes del mundo. Y, como sabemos, Epstein no se molestó en ocultar su operación. Al llamar a su Boeing 727 el Lolita Express no le faltó mucho para titular su flota privada "Aéreo Pedófilo" o "UnitedPedoLines". BernieMadoff cae dentro de la misma categoría. El hombre que fue en algún momento presidente del NASDAQ, no trabajó tan duro para disfrazar su estafa Ponzi, de hechoMadoff admitió que estaba sorprendido por el fracaso de las fuerzas de seguridad en descubrir sus crímenes. Algunos podrían considerar a George Soros como un prototipo del "enemigo de Arriba". Soros es un multimillonario judío que utiliza su riqueza para financiar causas identitarias y cambios sociales que no son exactamente bienvenidas por la multitud conservadora y nacionalista. Una vez más, Soros no esconde nada. El hace su financiación a través de su Open SocietyInstitute. Sin embargo, por alguna razón, la crítica a la agenda de Soros es frecuentemente denunciada como un intento por perpetuar "teorías de la conspiración".

El "Enemigo de Abajo" puede ilustrarse con la participación judía en movimientos revolucionarios, campañas de derechos humanos, la revolución de género, el movimiento feminista, la defensa de los LGBTQA, etc. De nuevo, nada de esto ocurre detrás de una cortina. Los judíos a menudo se jactan de su papel prominente en estas causas liberales y humanitarias. Pero la crítica a estos movimientos, y especialmente a sus partidarios, está prácticamente prohibida.

Las "Conspiraciones Benévolas" están demostradas por la filosofía de [TikunOlam](#) : la idea de que corresponde a los judíos "arreglar el mundo y restablecer su ética". Aquellos que se niegan a "ser arreglados" bien pueden ver a los elementos judíos en el centro de una causa progresiva y pueden ver una fuerza oscura malévolas en tal altruismo.

La mayoría de los grupos étnicos o de interés encajan en uno o dos de los tipos descritos por el Modelo de Teoría de la Conspiración de Walker; la política judía encaja con todos ellos. A los ojos de los ardientes nacionalistas europeos fanáticos como Tommy Robinson, los inmigrantes musulmanes representan a un "Enemigo Exterior". Los racistas que odian a los negros pueden ver a los de piel oscura como el "Enemigo Interior". Aquellos que desaprueban a los gays y su cultura pueden encontrarlos como el "Enemigo de Abajo". Sin embargo, es extraño lo fácil que es encontrar los cinco tipos de teoría de conspiración de Walker entre la política judía, los individuos, las instituciones, las redes de activistas y las campañas.

¿Cómo es posible que un grupo étnico relativamente pequeño consiga encarnar todos los tipos de "teorías de la conspiración"? En mi reciente libro [Being in Time](#) , sostengo que los judíos tienden a dominar los discursos que son relevantes para su existencia e intereses. Me refiero a ello como instinto de supervivencia judío. Los activistas e intelectuales judíos también tienden a dominar la disidencia ante los síntomas problemáticos asociados con su identidad de grupo: Por ejemplo, los judíos suelen estar asociados con el capitalismo, la banca y la riqueza en general, y los judíos también se equiparan con la oposición marxista y socialista al capitalismo, la banca y la riqueza. Obviamente, muchos judíos están asociados con el Estado judío y el proyecto sionista, pero no es un secreto que los judíos de izquierda también dominan el discurso y la política antisionista. Los judíos, al menos a los ojos de algunos, son los principales defensores de la inmigración. Pero algunos de los activistas antiinmigrantes y antimusulmanes más ruidosos [también son judíos](#) .

En *Being in Time* sostengo que el hecho de que los judíos dominen ambos polos de casi todos los temas relevantes para su existencia no es necesariamente "conspiratorio". Es natural que los judíos éticos y humanistas se opongan al sionismo o a Wall Street. También es natural, con

base a su historia, que los judíos como grupo se opongan y apoyen simultáneamente a la inmigración. Por muy natural que sea, la presencia de los judíos en posiciones ideológicas, políticas, culturales y financieras clave es innegable. Es más que probable que su dominio en ambos lados de tantos debates políticos cruciales invite a la reflexión conspiratoria.

El economista judío Murray Rothbard contrasta las teorías de conspiración "profundas" con las "superficiales". Según Rothbard, un teórico superficial observa un evento y pregunta, ¿quién se beneficia? A continuación, llega a la conclusión de que el beneficiario propuesto es responsable de influir de forma encubierta en los acontecimientos. Bajo esta teoría, Israel, que se benefició de los acontecimientos del 11 de septiembre, se convirtió en el principal sospechoso. Esta es a menudo una estrategia completamente legítima y es exactamente la forma en que operan los investigadores detectives y de investigación. Con el fin de identificar al culpable, es posible que se pregunten quién se beneficiaría del delito. Por supuesto, esto es sólo un primer paso hacia la fundamentación.

Según Rothbard, el teórico de la conspiración "profunda" comienza con una corazonada y luego busca pruebas. Rothbard describe la teoría de la conspiración profunda como el resultado de confirmar si ciertos hechos encajan con la "paranoia" inicial. Esta explicación describe bastante bien cómo funciona la ciencia. Cualquier teoría científica dada define el reino de los hechos que pueden apoyar o refutar su validez. La ciencia es un proceso de razonamiento deductivo, por lo que en la ciencia, es la teoría la que define la relevancia de la evidencia. ¿Rothbard describiría la física newtoniana como "profundamente conspiratoria"? Lo dudo mucho.

Mi suposición es que, teniendo en cuenta a Rothbard, atribuir una "naturaleza conspiratoria" a una teoría es un intento de negar la relevancia de las pruebas que saca a la luz. Si por ejemplo, la teoría de que Epstein era un agente del Mossad es "conspiratoria", entonces los hechos de que era un [socio de negocios de Ehud Barak](#) e involucrado en una compañía que usa tácticas de inteligencia militar israelí se vuelven irrelevantes. Lo mismo se aplica a la admisión del ex fiscal federal Alex Acosta de que [Epstein pertenecía a la inteligencia](#) y por eso fue el beneficiario de un ridículo acuerdo de culpabilidad. Si, por ejemplo, la teoría de que fueron los judíos quienes dirigieron la revolución bolchevique de 1917 es "conspiratoria", entonces los hechos relativos a [la demografía que dirigió la revolución](#) y su [naturaleza criminal](#) no tienen ninguna consecuencia. La calificación de una teoría como conspiratoria es un intento de borrar las pruebas incómodas cambiando las prioridades de la relevancia de ciertos hechos.

Parece que Rothbard y otros no han logrado producir criterios categóricos para identificar o definir las Teorías de la Conspiración. Puede que tengamos que aceptar que, a partir de ahora, no existe una norma categórica para definir una teoría de la conspiración. Puede que tengamos que aprender a vivir con el hecho de que algunas teorías son superiores, más simples y elegantes que otras. Tendremos que aceptar que algunas de estas teorías hacen que algunas personas se sientan bastante incómodas y que explorarán todas las vías para desacreditar tales teorías y a sus autores. Atribuir una naturaleza conspiratoria a una teoría explicativa es sólo uno de estos métodos.